

Organiza:



Ilte. Ayuntamiento de Valleseco



Colaboran:



Gobierno de Canarias



Bankia



Tu Tienda de Deportes / Armería / Trofeos
Vestuario Laboral / Serigrafía / Bordados
en Teror

MOLINERÍA
SAN VICENTE FERRER



Queso Casero de Valleseco



EL QUESO DE NUESTRA TIERRA
T.F. 9286.18231

San Vicente Ferrer

VALLESECO
2014



Madrelagua. Típica estampa de nuestras medianías, tierras féculdas de labor en el fondo del valle, caserío disperso, y masa boscosa en las alejadas alturas...



ILTRE. AYUNTAMIENTO DE VALLESECO



Saluda del Alcalde

Estimados vecinos:

Es motivo de alegría, sin duda, volver a dar la bienvenida en la celebración de las Fiestas de San Vicente Ferrer.

Siempre he conferido a estas fechas un valor especial, pues ya desde la niñez han simbolizado para mí un punto de inflexión en el calendario, evocando el inicio de las vacaciones, la llegada del buen tiempo, el final de curso, etc. Hoy, asumiendo mi responsabilidad al frente de este Ayuntamiento, como un inmenso regalo al que corresponder con la máxima responsabilidad y gratitud, he trasladado aquellas valoraciones a este nuevo periodo.

En este sentido, esta nueva edición de la Fiesta sirve como el mejor exponente para demostrar que uno de nuestros más firmes objetivos, el de ensalzar nuestras tradiciones más arraigadas, no es sólo una promesa, sino una firme realidad que viene reflejada en el cariño y esfuerzo dedicados también a la organización de todas y cada una de nuestras fiestas, no sólo patronales, sino también a aquellas que tienen lugar en nuestros barrios a lo largo de todo el año.

Vivimos unos tiempos de transformación, de cambio de modelo, que afecta a las diferentes administraciones locales, a la gestión cotidiana de nuestros pueblos, a la prestación de servicios para nuestros vecinos. Por ello, debemos sentirnos más orgullosos que nunca de nuestro pueblo, de su Fiesta, y de su gente. Pues pese a estos cambios, Valleseco sigue manteniendo los mismos servicios y las mismas competencias, manteniendo la cercanía que supone un Ayuntamiento, como primera puerta de entrada en la Administración.

Un año más, en esta ocasión en el mes de junio, tenemos un magnífico pretexto para que, individualmente, como ciudadanos comprometidos, colaboremos en el embellecimiento de nuestro municipio. Te animo a que des todo tu cariño a Valleseco, nuestro pueblo, que participes con nosotros para mantenerlo en perfectas condiciones y que colaboréis a que los visitantes se sientan aquí como en casa.

Para finalizar, sólo me queda desear a todos los/as vecinos/as que paséis unas inolvidables Fiestas Patronales, rodeados de amigos y seres queridos. ¡Feliz Fiesta!

Tu Alcalde

Dámaso Alexis Arencibia Lantigua



Saluda del Párroco



Antigua tarjeta postal de San Vicente Ferrer.
Colección: Vicente Rodríguez Suárez.

Queridos amigos y vecinos de Valleseco:

Ya se acerca el lunes inmediato a Pentecostés, en el que el pueblo de Valleseco celebra con gozo la traída de la imagen de San Vicente Ferrer, aquel presbítero de la Orden de Predicadores, de origen valenciano, que recorrió incansablemente ciudades y caminos de Occidente en favor de la paz y la unidad de la Iglesia, predicando a pueblos innumerables el Evangelio de la penitencia y la venida del Señor, hasta que en Vannes entregó su espíritu a Dios († 1419).

Hombre, creyente y Pastor de una calidad humana y cristiana a imitar es, desde la fundación de nuestro pueblo y parroquia, nuestro Santo Pratrón.

¿Qué puedo destacar de San Vicente que nos ayude hoy a las personas del siglo XXI? Ahí va lo más destacado:

- Junto a sus devotos padres experimentó el amor a Cristo y a María desde su más tierna infancia.
- Su inclinación a socorrer a los pobres se manifestó en esta temprana edad y le acompañó toda su vida.
- Acérrimo fustigador de las costumbres, que le mereció de sus contemporáneos el título de "Ángel del Apocalipsis" y hombre de sabios consejos.
- Aunaba inteligencia y virtud que puso al servicio de Dios y de los hombres en momentos sociales y eclesiales difíciles (el pueblo vivía la peste y la Iglesia el Cisma de Occidente...): una de sus grandes inquietudes fue restituir la unidad de la Iglesia.
- Hombre de gran oratoria, era un imán para las muchedumbres. A las que predicaba incansablemente la conversión de los pecadores.
- Era íntegro, auténtico...
- ...

¡¡Son muchas las actitudes y comportamientos que San Vicente nos invita a cuidar!!

Cuidemos, hoy y siempre, a nuestro pueblo y parroquia. Veamos por nuestras familias, de manera particular, niños y mayores. Atendamos a aquellos que nos necesitan de cualquier manera. Custodiemos la fe que hemos recibido...

Y eso siempre con el lema de San Vicente: "Timete Deum et date illi honorem...". Valleseco, y sus hijos, quieren respetar y amar a Dios y darle gloria.

A todos, felices fiestas!!!

Alejandro Santana González
CURA PÁRROCO DE VALLESECO

Actos Religiosos

Domingo 25 de mayo

13:00 h. Concierto de Órgano, organiza el Ilustre Ayuntamiento de Valleseco.

Sábado 31 de mayo

Bajada de la Imagen de Ntra. Sra. del Pino a Las Palmas de Gran Canaria.

19:30 h. Eucaristía y comienzo de la novena a San Vicente Ferrer.

Domingo 1 de junio

12:00 h. Eucaristía de acción de gracias por las bodas de oro y plata de los matrimonios de nuestro pueblo (los matrimonios que deseen renovar sus votos pónganse en contacto con el párroco antes del 25 de mayo).

Lunes 2 de junio

Intenciones por los barrios de: Monagas, Carpinteras, Caserón y Troyanas.

Martes 3 de junio

Intenciones por los barrios de: Madrelagua, Cuevecillas, El Lomo y Lanzarote.

Miércoles 4 de junio

Intenciones por los barrios de: Sobradillo, Zamora, La Laguna y Zumacal.

Jueves 5 de junio

Intenciones por los barrios de: Valsendero y Barranco de la Virgen.

Viernes 6 de junio

Intenciones por los barrios de: Barranquillo y El Recinto.

Sábado 7 de junio

Eucaristía por todos los difuntos del pueblo.

Domingo 8 de junio. PENTECOSTÉS

08:30 h. Eucaristía.

12:00 h. Eucaristía en acción de gracias por todos los hijos de Valleseco.

13:00 h. Concierto de Órgano, organiza el Ilustre Ayuntamiento de Valleseco.

19:00 h. Eucaristía.

Lunes 9 de junio. FIESTA PRINCIPAL

08:30 h. Eucaristía.

12:00 h. Eucaristía solemne en Honor a San Vicente Ferrer.

Preside la eucaristía Rvdo. Sr. don Manuel Jesús Arencibia Rivero, hijo de este pueblo.

19:00 h. Eucaristía.

Jueves 12 de junio

19:00 h. Celebración de la Eucaristía con los enfermos de nuestra Parroquia, que recibirán el sacramento de la Unción de Enfermo.

Domingo 15 de junio.

12:00 h. Eucaristía de acción de gracias.

13:00 h. Concierto de Órgano, organiza el Ilustre Ayuntamiento de Valleseco.



Procesión de San Vicente Ferrer. Medios de la década de los años 70.

Pregón de las Fiestas de San Vicente Ferrer (2013)

Valleseco, 17 de mayo de 2013

A cargo de don Hermelindo Suárez Domínguez



Don Hermelindo Suárez Domínguez.

Lo primero que diré de la fiesta de San Vicente es que, en toda mi vida, sólo me la he perdido un año, por encontrarme en Madrid operado de una cadera.

Estuve 40 años viviendo en Las Palmas de Gran Canaria, y en esos 40 años, siempre venía el domingo a los fuegos y el lunes por la tarde a la fiesta, después de terminar el trabajo; creo que como todos los vecinos de Valleseco que trabajan fuera. El domingo por la noche me gozaba los fuegos y estaba hasta altas horas de la madrugada a base de huevos duros y cerveza. Como dije en la radio, entre la víspera y la fiesta, nos comíamos 30 y 40 huevos. Para mí y mi familia, y creo

que para todas las familias de Valleseco, San Vicente es la más importante de todas las fiestas del municipio, seguida de San Isidro de Teror, al menos para los vecinos de Madrelagua, por la cercanía. Luego vendría la fiesta del Pino de Teror, la Encarnación y San Roque de Firgas. Y a la de San Isidro, los chiquillos de Madrelagua íbamos hasta a escondidas de los padres, por no tener ropa adecuada, y muchas veces ni zapatos...

La primera fiesta de San Vicente que yo gocé, lo hice en brazos de mi madre, cuando sólo tenía unos pocos meses de vida; y precisamente a causa de esa primera fiesta, viví un año en el pueblo, en casa de Juanito Domínguez, que era tío de mi madre (hoy tienda de Suso).

Mi madre me dejó allí al cuidado de su tía y de sus primos, para ella ir a disfrutar de la fiesta con sus amigas, pues sólo tenía 18 años. Ese día empezó a llover, como es costumbre en San Vicente, por lo que las primas de mi madre, Mena e Irene, le aconsejaron que dejara al niño, pues ellas se comprometían a cuidarlo hasta que mejorase el tiempo. El niño estuvo en casa de Juanito Domínguez hasta San Vicente del año siguiente...

La fiesta de San Vicente es la fiesta de los vecinos de Valleseco y de Teror, pues al ser la fiesta siempre un lunes, día laboral, los comerciantes de Teror cerraban sus comercios a medio día, para así poder asistir a la festividad a devorar huevos duros y pasarlo bien. Hay que tener en cuenta otro detalle de nuestra fiesta más emblemática, y es que, por aquellos años, para ese día se guardaban los estrenos de vestidos y zapatos. En aquellas fechas había zapatos nuevos y viejos; los viejos eran para diario, los nuevos, para estas ocasiones festivas. Las chicas jóvenes, de los diferentes barrios, calzaban los viejos hasta la entrada del pueblo, donde se cambiaban por los nuevos para pasear por la fiesta. Las vecinas de Valsendero, los dejaban en la tienda de don Francisco, y las chicas de Madrelagua, en la casa de Angelito el zapatero.

Era y es el día de reencuentros de familias, que viven fuera del municipio, siendo originarias del mismo; también, cómo no decirlo, "es día de los ligues", pues muchas parejas han iniciado su relación sentimental en la festividad de San Vicente.



En cuanto a la evolución de las fiestas de nuestro patrono, comparando la progresión de las mismas por asistencia de público, recuerdo que en mis tiempos de juventud, la calle principal, León y Castillo, se llenaba completamente de gente a lo largo y ancho de toda su extensión, desde el Castaño hasta el cine de abajo. Desde las once de la mañana hasta altas horas de la noche, las parejas de novios, amigos y vecinos visitaban las diferentes tascas, realizando un circuito alrededor del parque, la iglesia y la calle principal. Se asistía a la solemne función religiosa, a las doce del mediodía, y luego a la procesión. En la noche de la víspera, se organizaban unas grandes verbenas en el parque, por cuerpos de cuerda, tocando canciones de la época. Lo más singular de los festejos era un anuncio delante de la iglesia, por parte de Pepe "Cañadulce", utilizando una corneta de lata hueca, y que, todavía hoy, resuenan sus palabras en mi memoria: **"A los señores asistentes les hago saber, de parte del señor alcalde, que traigan paraguas para la procesión porque puede llover"**. Repitiéndose éste y otros anuncios relacionados con los eventos, hasta que se apagase su garganta.

Es evidente, haciendo una comparación de asistencia de público en estos últimos años, que la fiesta de San Vicente ha perdido el esplendor de antaño, posiblemente sea por el mayor auge de la Encarnación; también por el mayor protagonismo que han alcanzado las diferentes fiestas en los barrios, de reciente creación, como la de Santa Rosa de Lima, en Lanzarote; la del Carmen, en el Zumacal; la de Santa Rita, en Madrelagua, así como la de la Castaña, en Caserón.

Además quiero aprovechar esta ocasión que se me brinda, de poder exponer mis ideas y vivencias de Valleseco, para decir que vivir en este maravilloso pueblo es un privilegio; pues no sólo se disfruta de sus frondosos paisajes llenos de naturaleza, sino que, además, se puede optar a una gran diversidad de actividades. Valleseco es uno de los pueblos mejor dotados de Gran Canaria para el ocio y el ejercicio físico, ya que dispone de piscina climatizada y cubierta, gimnasio, cancha polideportiva, cancha de padel, campo de fútbol, hipódromo, zona recreativa, en La Laguna y, próximamente, el mercadillo ecológico municipal. Y, cómo no, la joya de la corona, el auditorio, recién inaugurado.

San Vicente antes de venir a nuestra parroquia estaba en Teror. Los habitantes del entonces pago de Valleseco, cuando éste era el barrio más importante de Teror, acudían a misa a la iglesia teroreña, siendo muy concurrida la afluencia de feligreses vallesequeños que tenían profunda devoción a San Vicente, siendo éste el santo más venerado de cuantos había en el anterior templo dedicado a la Virgen del Pino. De ahí que cuando se construyó la primera ermita en Valleseco, el pueblo, por mayoría, decidió traer como patrono a San Vicente, con la aceptación del párroco de Teror. Vino por primera vez a su ermita, el lunes 30 de mayo de 1746, con concurrencia de toda la isla; de ahí que su fiesta se celebre siempre un lunes.

San Vicente bajó por última vez a Teror el día 12 de noviembre de 1996, con motivo del 250 aniversario de la primera misa celebrada en Valleseco y 150 años de la conmemoración del Decreto de creación de la parroquia y erección de la misma. Estuvo en la basílica de Nuestra Señora del Pino cuatro días, donde se celebró un triduo, y regresó a su morada habitual, el templo de Valleseco, el 16 de noviembre del mencionado año.

Muchas gracias, y que sean felices.



Apóstol de Paz y Concordia

Los días de Pascua Florida, alegran y embellecen en Valleseco las solemnidades patronales en honor de San Vicente Ferrer.

Tras un larguísimo y crudo invierno, cuando se alejan de nuestra privilegiada altura las interminables y húmedas nieblas, Valleseco parece estrenar galas y esplendor de primavera.

Una alegre plenitud de luz y color, invade el vergel de nuestra siempre novedosa orografía. Sus espléndidos panoramas, amplísimos horizontes y bellísimos rincones saturados de verdor en un ambiente de frondosa y exuberante vegetación.

Es una gratificante aventura, ascender por las sinuosas vías que serpentean entre laderas y peñascales. Y contemplar desde la altura, la asombrosa variedad de matices que adornan y enriquecen esta parcela de nuestra pintoresca y quebradísima geografía de Gran Canaria. Sorprendiendo en cada vuelta, con perspectivas de ensueño y paradisíacos parajes.

Al amanecer o también a la mortecina luz crepuscular, el paisaje, va quedando impregnado de caprichosas tonalidades y claroscuros.

Una reflexiva lectura de la naturaleza, nos va dejando junto a los sentimientos de admiración, sugerencias y aspiraciones de vida en plenitud ante lo infinito, con añoranzas de eternidad y vehemente deseo de Dios. Nuestra gozosa y sublime asignatura siempre pendiente.

Un ambiente de rico y envidiable sosiego primaveral, en doloroso contraste con los densos nubarrones de crisis galopando sobre un mundo estrenando un nuevo milenio, bajo las “secuelas” que dejara el atormentado y ya fenecido siglo XX.

Es oportuno recordar en estas fechas, la fortísima crisis de valores en la que también se vio envuelto San Vicente Ferrer en las postrimerías del siglo XIII y principios del siglo XIV. Una sociedad claudicante y tormentosa, que necesitaba agotadores esfuerzos y dedicación incansable, ante gobiernos e instituciones en conflicto. Las crónicas de la época, relatan más guerras entre príncipes cristianos, que contra la invasión musulmana, que duró ocho siglos.



También se vio San Vicente involucrado en el mundo de la política en 1410, al morir sin sucesión el rey Martín de Navarra y Aragón y el problema dinástico de seis pretendientes a sucederle, convocados en la villa de Caspe. Y donde también fueron llamados para aquella tensa asamblea San Vicente y su hermano Fray Bonifacio Ferrer de la orden de los Cartujos.

Después de dos meses de intensos debates, fue elegido para suceder al rey Martín, don Fernando de Antequera. Abuelo de Fernando el Católico.

Con su equilibrada actitud y don de consejo en aquella elección, se sitúa San Vicente en la historia de España, si se tienen en cuenta las serias razones legales y morales que unían los reinos de Aragón y Castilla, como cimiento para la unidad de España.

En cuanto a la Iglesia, San Vicente tenía muy claros los caminos señalados por Cristo. Principalmente en la Oración Sacerdotal del Jueves Santo. (Que todos sean uno). -Jn-17-20-ss.

Evangelio en mano, condenó los egoísmos y resistencias inútiles, en una iglesia herida y debilitada por el cisma. (Todo reino dividido contra sí mismo, será desolado. Y toda ciudad o casa dividida contra sí misma, no subsistirá). -Mat-12-25-.

El implacable paso del tiempo, nos va demostrando, que no se puede tirar por la borda la solidez de una doctrina con tantos siglos de historia fecunda, para repetirla dolorosamente desengañados, tropezando en las mismas piedras de egoísmos secesionistas, fanatizados sectarismos, o fenecidos reinos de taifas.

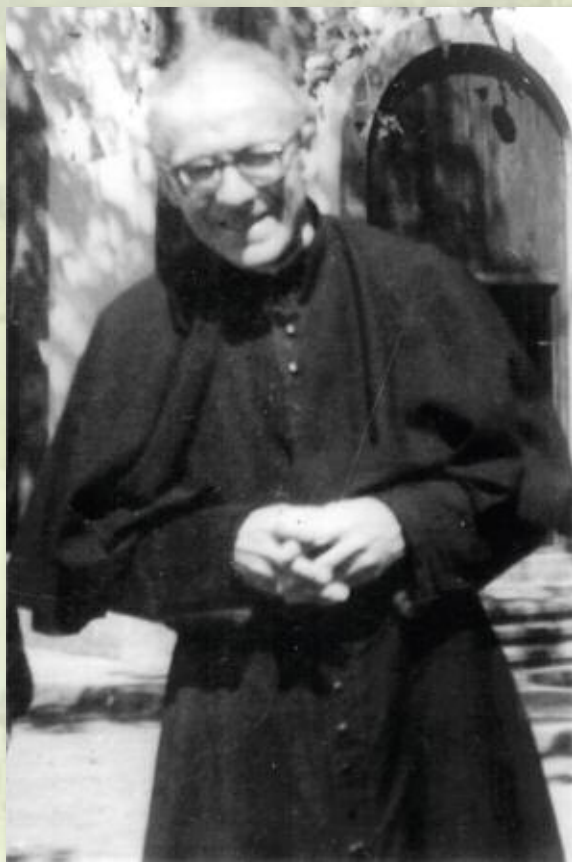
Mientras se acentúa la relajación y desnutrición espiritual y se va empañando la piedad con la polilla de las rutinas, se puede afirmar que –la Nueva Evangelización– propuesta por el Magisterio para nuestro tiempo, ya la vivió San Vicente en su época. Aplicando claridad de doctrina y diligente contundencia en los métodos. Una actitud digna de imitación, como exigen las circunstancias o signos de los tiempos.

Diego Navarro



Párroco don José Hernández Acosta

40 años de su fallecimiento (1974-2014)



Don José Hernández Acosta.

Don José Hernández Acosta “el cura santo” nació en el barrio de Valsendero (Valleseco), el día 9 de octubre de 1909. Fueron sus padres don Nicolás Hernández León y doña Rosario Acosta Navarro. Era el menor de seis hermanos. También se da la circunstancia de que era sobrino de don Eusebio Hernández León, igualmente natural de Valsendero, y párroco de Bañaderos, donde falleció en el año 1933.

Desde muy temprana edad, en el seno familiar, comenzó a descubrir y vivir los grandes valores y principios de la vida; costumbres, vivencias y modales heredados de sus padres al ser éstos muy piadosos y fervientes cristianos. Además, vivió gran parte de su niñez, adolescencia y juventud con su tío, don Eusebio, en el barrio aruquense.

Estudió en el seminario diocesano de Canarias, y fue ordenado sacerdote a los 25 años, el 5 de abril (día litúrgico de San Vi-

cente) de 1935, por el obispo don Miguel Serra y Sucarrats. Celebró su primera misa ante la imagen de San Vicente Ferrer, justo al día siguiente, el 6 de abril. Después de la celebración eucarística se sirvió un brindis en la casa de doña Sarita Arencibia, madre de don Vicente Montesdeoca Arencibia, por la amistad que le unía con esta familia.

Su primer destino fue a Fuerteventura, viaje que nunca realizó, pues el párroco de Teror, don Antonio Socorro Lantigua, desestimó la propuesta del obispo, influyendo de manera decisiva para que no fuese destinado a la isla mayorera. Al no acceder a este puesto, su primer cargo fue precisamente en la villa mariana, junto a don Antonio, como coadjutor interino, el 18 de junio de 1935. Les anexionaba una muy estrecha amistad y, además, había sido don José alumno aventajado suyo.

Más tarde fue designado capellán de Jinámar y Marzagán, hasta que, el día 8 de octubre de 1938, es nombrado cura ecónomo de Bañaderos. Parroquia que ya conocía, de cuando acompañaba a su tío en plena juventud. En el pueblo costero de Arucas permaneció casi 6 años. Estando en Bañaderos solía visitar a sus padres, en Valsendero, viaje de ida y vuelta que realizaba siempre a pie. Pasado algún tiempo se trajo a sus progenitores a la casa parroquial, donde ejercía. Luego eran sus sobrinas quienes, también, se desplazaban a pie desde Valsendero al pueblo aruquense para atender a sus padres y tío. El día de su partida definitiva a Valleseco, un pobre, a sabiendas de su marcha, se le acercó y le pidió unos zapatos; él se despojó de los que calzaba, y quedó descalzo...



Al quedar vacante la sede de Valleseco, en 1943, por la marcha de don Juan Marrero Díaz, el obispo Pildain convocó unas oposiciones para ocupar esta plaza. La pretendían varios sacerdotes, se presentaron tres a examen, y de los tres salió don José Hernández. Destino que asumió de sumo agrado, pues se trataba de su pueblo natal.

Fue nombrado, por tanto, cura párroco de Valleseco, el día 24 de febrero de 1944, tomando posesión el día 14 de mayo del año siguiente, de 1945. Don Hilario Domínguez Guerra atendió la parroquia de San Vicente, como encargado, hasta la llegada de don José. Permaneció con esta titularidad hasta el día 3 de abril de 1965. Se trajo consigo a sus padres, falleciendo éstos en la casa parroquial de Valleseco; primero su madre, en 1946, y luego su padre, en 1949. También vinieron con él, desde Bañaderos, dos amas de llaves, que lo atendían con mucho cariño; éstas se llamaban Juanita y Mariquita, ambas eran hermanas. En mi retina todavía retengo sus siluetas camino de la iglesia, vestidas de negro, faldas largas y, cómo no, ataviadas con la típica mantilla canaria.

Don José continuó en la parroquia de Valleseco la misma senda que había marcado su antecesor, don Juan Marrero Díaz, siguiendo las tradiciones y costumbres parroquiales. Cuidó con el máximo celo todas sus funciones pastorales. También los actos litúrgicos en vigor por aquella época, según los cánones marcados antes del Concilio Vaticano II.

Por motivos de enfermedad tuvo que dejar la parroquia en 1963, quedando al frente de la misma, como encargado, don Vicente González García, hasta la llegada de don Faustino Alonso Rodríguez, el 10 de abril de 1965. Tras su marcha, como indicábamos anteriormente, en 1963, tuvo don José, ya algo más recuperado de salud, un último cargo, capellán del sanatorio del Sabinal.

Del bueno de don José podríamos decir muchísimo, sería interminable la relación de acontecimientos, experiencias, vivencias y, sobre todo, buenas obras que se podrían relatar... Pero, quizá la expresión que más lo defina, sería la siguiente: **“Fue el hermano de los pobres”**. Era tanta la caridad que practicaba que, en ocasiones, su casa quedaba desnuda. Entregaba todo cuanto tenía. Se daba el caso, de manera reiterada, que cuando le iban a arreglar la cama, las sábanas habían desaparecido... También, cuando bajaba a Las Palmas, era frecuente verlo subiendo el Camino Nuevo (Bravo Murillo), a la altura ya del castillo de Mata, con intenciones de llegar caminando a Valleseco, y los chóferes del servicio público que lo conocían, se decían: *“Ya don José entregó todo cuanto trajo”*. Como es natural, lo recogían y lo subían a bordo. Se quedaba sin dinero para pagar el regreso...

Falleció el 18 de enero de 1974. Su cuerpo se veló en la iglesia de San Vicente Ferrer. El templo permaneció en todo momento completamente lleno de fieles mientras duró su velatorio, incluso durante la noche. Al día siguiente, 19 de enero, el obispo de la diócesis, don José



Grupo de compañeros seminaristas. Don José es el que viste la chaqueta blanca.



Don José en una de sus últimas visitas a las fiestas de San Vicente estando de capellán en el sanatorio "El Sabinal".

Antonio Infantes Florido, concelebró un funeral multitudinario, con masiva participación de feligreses, acompañado por un gran número de compañeros presbíteros, quienes, terminada la eucaristía, lo trasladaron a hom-



Don José, el primero de la izquierda; don Vicente González García en el centro, y don Deogracias Rodríguez Pérez, a la derecha.

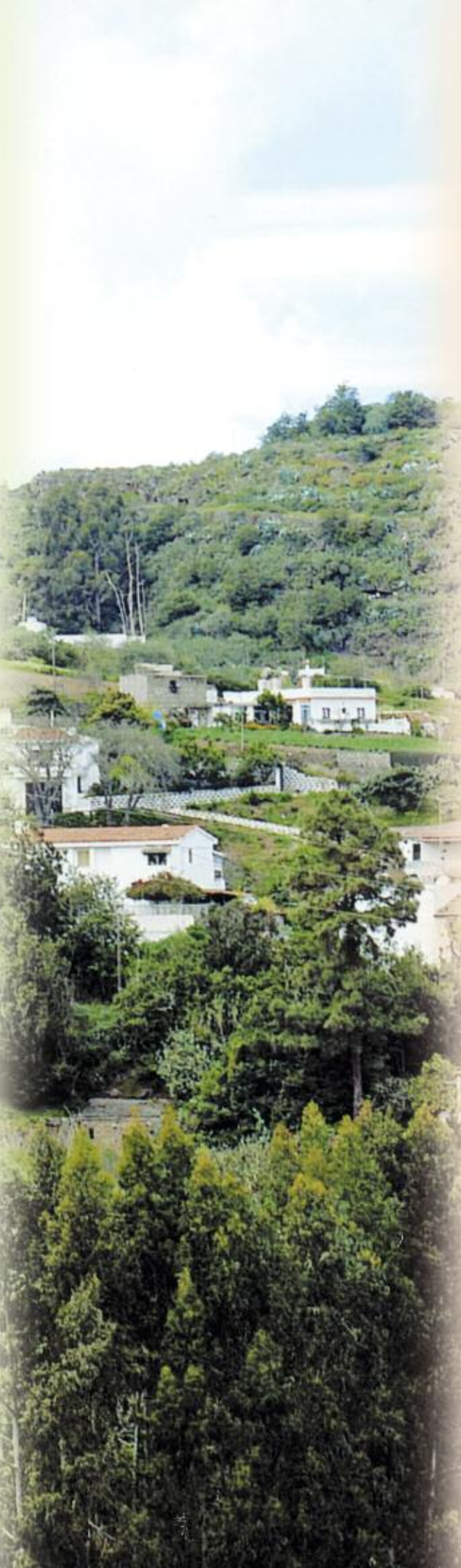
bro hasta su morada definitiva, en el panteón de sacerdotes del cementerio de Valleseco. En su tumba se puede leer el siguiente epitafio: *"Bienaventurados los pobres en el espíritu porque de ellos es el reino de los Cielos"*. La misma inscripción aparece en su recordatorio de defunción.

Cumplió fielmente las palabras de San Agustín, que decía: *"El primer camino para llegar a Dios es la humildad; el segundo es la humildad y el tercero es, asimismo, la humildad"*. Murió en olor de santidad.

El Ilustre Ayuntamiento de Valleseco, con todo merecimiento y por aclamación plenaria, ha rotulado con su nombre una de sus calles más importantes y modernas: **Párroco José Hernández Acosta**.

Vicente Rodríguez Suárez

FUENTES ORALES:
Sor María Luisa Díaz Hernández (sobrina)
Don Adán González Pérez (sacerdote)



Programa de las Fiestas Patronales de 1974 (40 años)

*T*odos guardamos en nuestra memoria los más gratos recuerdos de nuestra infancia y juventud. La fiesta de San Vicente era el evento que más sensaciones agradables nos aportaba. ¡Qué duda cabe! Además, marcaba siempre la pauta anual; había siempre un antes y un después de los festejos...

Programa de las Fiestas Patronales de 1989 (25 años)



Archivo: Vicente Rodríguez Suárez

“Vamos a Valleseco” 1964-2014 (50 años)

En este año 2014 se cumplen 50 años de la canción “**Vamos a Valleseco**” interpretada por “Mary Sánchez y los Bandama”.

La compuso Manuel Pérez Martín, conocido por Martín Pérez, y arreglos de Celia González. Martín Pérez, identificado también como “El Palmero”, nació en Santa Cruz de La Palma en 1911. Procedía de familia humilde, numerosa y trabajadora. Se estableció en Las Palmas de

Gran Canaria, donde conoció a su esposa, Sebastiana Ravelo, natural de Arucas. Hombre polifacético, muy luchador, y hábil para los negocios; le gustaba mucho escribir, componiendo versos, coplas y canciones, sobre todo a su tierra canaria. Su sueño se hizo realidad al convertirse con el paso de los años en un gran compositor. También prosperó en sus inversiones comerciales, convirtiéndose en un gran hacendado. Falleció el 26 de julio de 1986. La prensa local se hizo eco de su irreparable pérdida.

Entre su amplio repertorio han quedado para la historia canciones como “Vamos a Valleseco”, “La vela latina”, “Virgen de las Nieves”, “Islas de flores”, “Bella Firgas”, “Cumbres guanches”, y así, una larga recopilación...



Portada del disco de vinilo.

Esta composición musical, “Vamos a Valleseco”, es un canto de alabanza a San Vicente, a su fiesta y al propio municipio, donde se menciona el valle encantador, la fuente de La Rosa, y el Balcón de Zamora...

Con ocasión de la primera visita de Los Sabanderos a Valleseco, en 1970, este grupo tiñerfeño interpretó esta melodía con nueva letra, en la que incluyeron a San Benito de La Laguna, y a San Isidro de la Orotava; además, suprimieron la llegada de los valencianos por la de Los Sabanderos. La originaria, que es la que nos ocupa en esta ocasión, pues se cumplen sus Bodas de Oro, dice así:

A San Vicente de romería
a Valleseco voy allá arriba
a San Vicente de romería
a Valleseco voy allá arriba.

Vamos a Valleseco a San Vicente Ferrer
en el delicioso valle una novia yo encontré.
En la fuente de La Rosa agua fresca beberé
y en el Balcón de Zamora delicias contemplaré.

A San Vicente de romería
a Valleseco voy allá arriba

a San Vicente de romería
a Valleseco voy allá arriba.

¡Ay qué alegre es la fiesta de San Vicente Ferrer!
allí donde canta y baila todo el que sabe querer.
Ya llegan los valencianos la fiesta ya está animada
porque también su patrono a San Vicente se llama.

A San Vicente de romería
a Valleseco voy allá arriba
a San Vicente de romería
a Valleseco voy allá arriba”.



Postal del Balcón de Zamora, editada en el año 1964.

Balcón de Zamora 1964-2014 (50 años)



Fuente Rosa.

con el valle de Teror en primer término y, como telón de fondo, Las Palmas de Gran Canaria, y la bahía de La Isleta dando cobijo al magnífico Puerto de La Luz. Su ya dilatada y fructífera trayectoria profesional y empresarial, el servicio que presta tanto a turistas como a nativos, y su excelente situación en una encrucijada de vías de comunicación lo convierten en parada obligada para quienes se dirigen al casquete central de Gran Canaria, teniendo como meta el Pico de Las Nieves, la Cruz de Tejeda, Artenara o Tamadaba.

También durante este año de 2014 se cumplen 50 años de esta bella postal del Balcón de Zamora. En sus orígenes se denominó “Merendero de Zamora”; posteriormente, debido a sus privilegiadas vistas, pasó a llamarse “Balcón de Zamora”. Este emblemático establecimiento de la restauración es todo un icono en la isla de Gran Canaria que, precisamente, es mencionado en esta canción de Mary Sánchez, conjuntamente con la Fuente Rosa. Como se puede apreciar en la fotografía, sólo disponía por aquella época de una sola planta. Tampoco existían los aparcamientos. La vista está tomada justo encima de la vuelta de enfrente, muy cerca del “Restaurante Valleseco”. Está impresa en el año 1964, en los talleres gráficos FHER, de Bilbao.

Desde sus terrazas podemos contemplar una de las mejores panorámicas del norte grancanario,

Las Fiestas de 1964 (50 años)



Procesión de San Vicente.
Preside la Corporación el
alcalde, don Gregorio
González García.
Año 1964.



Don Elías Ramírez Quintana, natural de
Teror, ante su caja de turrón en la fiesta
de San Vicente del año 1964. 50 años
después sigue fiel a su cita anual.



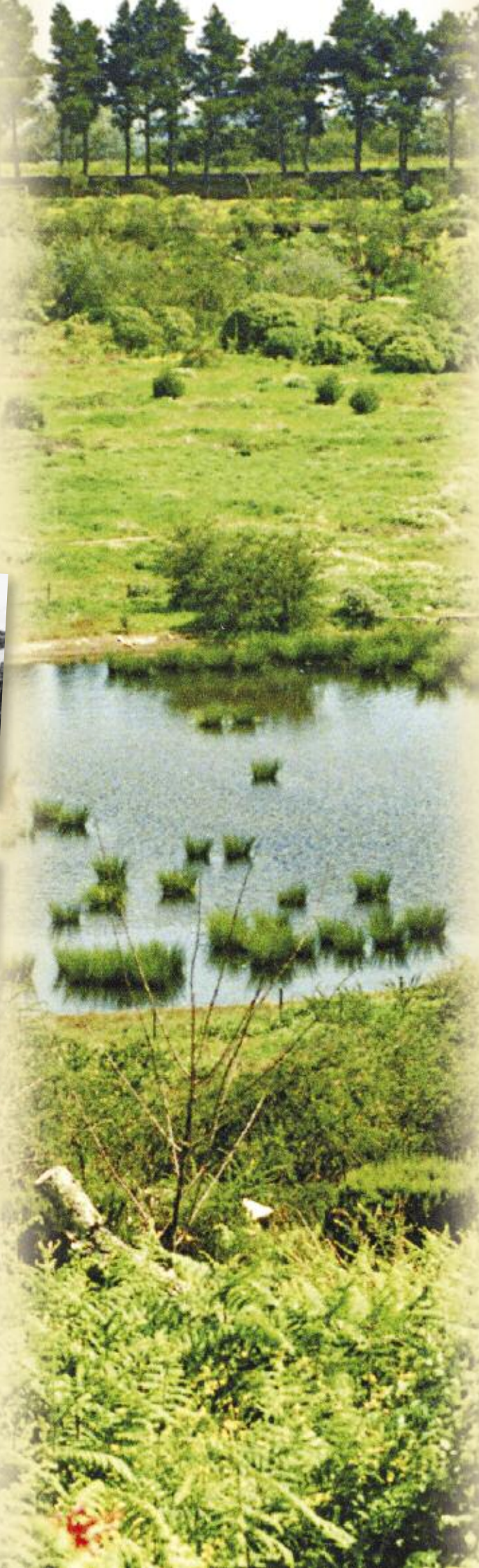
Autoridades en la procesión. Año 1964.



“Vino de honor” a
autoridades e invitados
en los salones del
ayuntamiento.
Año 1964.



Colección: Vicente
Rodríguez Suárez



Museo Etnográfico de Valleseco.

Don Alberto C. Arencibia Pérez Donante de planchas para el Museo Etnográfico

Alberto C. Arencibia Pérez nació en Las Palmas de Gran Canaria el 14 de octubre de 1953. Está casado y es padre de tres hijas.

Ha ejercido casi toda su vida como empresario en el mundo del transporte de mercancías por carretera. Aunque nacido en la capital grancanaria, sus orígenes, así como los de su familia paterna, han estado siempre unidos al municipio de Valleseco.

Así, desde el siglo XVI, en el que fue destinado su primer antecesor, Miguel de Arancibia (con el paso de los siglos y por derivación de la fonética canaria, ha quedado en Arencibia), capitán notario del Ejército español tras la Conquista de Gran Canaria, quien fijó su residencia en el municipio de Teror, cuando éste incluía al que hoy es el municipio de Valleseco.

Su familia conserva en la actualidad viviendas y terrenos en el barrio de Caserón, perteneciente a este término municipal. Personalmente siempre se ha sentido atraído por el pueblo de sus antepasados, al que considera parte de sí y por el que siempre ha considerado “su pueblo del alma”.

En su curriculum cultural, decir que es socio del Museo Canario desde hace décadas. Es, además, miembro de la Asociación para la Defensa del Patrimonio Histórico de Canarias “DEPACA”.

Precisamente por su afán y gusto hacia todo lo histórico y que, al mismo tiempo, guarde alguna relación con sus ancestros, es por lo que siempre le ha gustado el coleccionismo. Por tal motivo lleva varias décadas coleccionando distintas piezas de los últimos siglos de la vida cotidiana y familiar de las islas y de otras regiones autónomas españolas, así como del extranjero.

Sus preferencias se centraron en los instrumentos de planchado para la ropa que utilizaban nuestras mujeres en épocas pretéritas. También posee una cuantiosa colección de pesas antiguas de mesa y diversos utensilios que fueron utilizados por las pasadas generaciones.

En conclusión, ha decidido donar la casi totalidad de sus objetos de colección al Museo Etnográfico de Valleseco; y, como ya se ha dicho anteriormente, los dona de manera altruista, por su amor a este pueblo, y para enriquecer el Patrimonio del mencionado Museo para las generaciones venideras.

Antonio Yáñez Matos, el “médico brujo” (II)



Don Antonio Yáñez Matos.

En el programa de fiestas de San Vicente Ferrer 2013 empezamos a dar cuenta de la vida y memorias del médico Antonio Yáñez Matos, médico que fue contratado el año 1903 por el ayuntamiento de Valleseco para atender a los enfermos pobres del municipio, dado que en aquella época este cometido de contratar y pagar a los médicos correspondía a los ayuntamientos.

En el artículo anterior mencionamos algunos casos de curaciones realizadas por el citado médico y citados por él mismo en sus memorias.

En éste, vamos a contarles otros aspectos de su vida, así como otros casos de curaciones realizadas de forma “misteriosa”, similares a los que relatados con anterioridad.

Cuenta Antonio Yáñez en sus memorias: “Me enamoré en Valleseco de una joven muy guapa a la que veía con frecuencia. La joven se cruzaba conmigo todos los días y yo la miraba al pasar, pues me agradaba mucho, pero nunca le dije nada. Decide ella casarse con un novio que tenía, y antes de hacerlo fue con su madre a mi despacho a que la reconociera, para ver si tenía salud para casarse. La observé detenidamente y le dije que se podía casar, que tenía una salud perfecta. Se casó y a los dos meses me avisó porque se había puesto enferma; voy deshecho y con toda urgencia porque a mí me encantaba y quería que a ella no le pasara nada.

Al llegar encontré a toda la familia y a varios amigos en la habitación, como es costumbre en estos pueblos con los enfermos, y al entrar dije: *Hagan el favor de salir todos de la habitación que voy a reconocer a la enferma*. Salieron todos y la reconocí, no encontrando en ella absolutamente nada. En el acto le pregunté: *¿Es posible que a usted le pase lo que a mí?* Ella contestó afirmativamente y me repuso que si se lo hubiera dicho yo antes, no se habría casado.

Al comprobar que ella también me quería, me marché a Madrid para olvidar las penas y me dio por ir al Hospital General y trabajar diariamente en la mesa de operaciones.

Todos los días mis compañeros operaban uno o dos enfermos sugestionados y me decían que no daba resultado, pero yo insistí en que siguieran haciéndolo y si desconfiaban, recurriesen al cloroformo.

Al terminar cada operación, se les preguntaba a los enfermos que si les había dolido y contestaban que no. Que no habían sentido nada en absoluto. Se curaban rápidamente y durante la operación hablaban los enfermos con los compañeros médicos que yo quería y a los demás ni los oían ni podían hablarles.

En uno de los viajes que hice a Madrid al citado Hospital General le dije a un amigo médico muy famoso que yo cuando era estudiante de medicina era aficionado a estas cosas de sugestión

y que en Canarias había aumentado mi interés por esto y que lo hago con muchos enfermos y me da muy buenos resultados y que por qué no me permitía hacer algunos experimentos en su sala. Él me dijo que tuviera en cuenta que estaba pasando visita con diez alumnos, cuatro médicos y una señorita también doctora, y que para hacer eso había que tener tranquilidad.

Me dejó hacer un experimento con una enferma a la que cosí un brazo con una aguja y un hilo grueso como si fuera una pieza de tela, cuando terminé le pregunté si le había dolido y contestó que nada.

De vuelta a Canarias, un día me llaman urgente para ir a ver a una mujer en Zumacal (Valleseco) que se había puesto enferma. Cuando llego a su casa y la observo me doy cuenta que lo que tenía era una *encefalitis letárgica*. Se había quedado totalmente paralítica, siendo además una enfermedad contagiosa.

Los médicos, en estos casos y en aquella época, tenían que dar parte al Inspector de Sanidad, reuniéndose aquella tarde catorce médicos por ser el primer caso que se presentaba en la isla.

Tuvieron que ir a Valleseco y después de Valleseco al Zumacal, casi lindando con Firgas caminando dos o tres kilómetros.

Yo aquel día estaba muy satisfecho porque iba a una cosa que me agradaba. Ellos comprobaron primero su estado, miraron, tocaron y controlaron todo lo que podían. Yo después dije a la enferma: *levántese usted*. La enferma se levantó y empezó a caminar y estuvo caminando un poco y después de dos meses mejoró tanto que llegó a ir de Zumacal a Teror en una bestia y caminando muchas veces. Yo había leído en una revista americana que para esta enfermedad el único tratamiento era la sugestión y en este caso lo comprobé.

Era mi trabajo tan intenso, que salía algunas veces de mi casa y estaba veinticuatro horas o más sin acordarme de volver a ella, yendo a donde yo creía que podía hacer falta.

En esa época había un encono político en contra mía y yo algunas veces me encontraba tan cansado que me iba a Valleseco para descansar sin que nadie me pudiera molestar. Cogía mi caballo *Bonito*, le quitaba la cabezada, que me servía también de cabecera, y lo soltaba tranquilo porque yo sabía perfectamente que el caballo suelto me defendía mejor que un perro.

En Valleseco dormía un par de horas y al despertarme lo llamaba y venía enseguida. Lo acariciaba, le daba mi mano y me la besaba. Era tal su inteligencia y el cariño que me tenía, que iba por los caminos y si veía una cosa rara que no había visto nunca, se paraba y con mucho cuidado me mordía un poco la pierna para que yo me diera cuenta.

Siempre iba observando y mirando, llegando al extremo de que si oía hablar a alguna persona cuya voz no le gustaba, tenía yo que estar con mucho cuidado, si no le daba un manotazo.

A los borrachos no los podía ni ver. Había en Valleseco un hombre llamado Baldomero, que era muy borracho y siempre estaba hablando mal de las autoridades, por eso lo desterraron de Las Palmas a Valleseco donde llevaba años viviendo. Era un gran zapatero.

Un día que iba yo en el caballo, me lo encontré por el camino completamente borracho y quería hablar conmigo, pero en ese momento no quería porque tenía prisa. Comprendí que el caballo le iba a dar una patada y le sujeté las bridas. Esto me da la convicción de que los caballos son más inteligentes y más altruistas que los perros”.

Nicolás Sánchez Grimón
Cronista Oficial de Valleseco

Valleseco y la Cofradía de San Vicente

Está documentado que ya en el año 1714 existía en Valleseco, pago de Teror, una arraigada devoción a San Vicente Ferrer, con una cofradía a la que pertenecían todos los vecinos de dicho pago y a la que se quedaba vinculado de hecho al nacer o avecindarse en el lugar.

El libro primero de la cofradía en el que quedarían registrados además de sus incidencias y cuentas los orígenes de la misma, aparecen escritos en los inventarios de libros de cofradías del archivo del Teror desde los primeros años del siglo XVIII y posiblemente desde los últimos del XVII. Era llevado por el mayordomo del Santo hasta que fue entregado en 1846 al cura Francisco Bernardo Guerra, párroco de la que ese mismo año fue erigida parroquia de San Vicente Ferrer de Valleseco, siendo en la actualidad desconocido su paradero. Sin embargo, la devoción es mucho más antigua. Esto lo atestigua el que por el año 1735 se pudieran dar en préstamo 1.000 reales al capitán Pedro Mateo de Quintana, vecino del pago de Valleseco, con el fin de comprar una extensión de terreno en Madrelagua comprometiéndose a devolverlos con el interés del 6%. Dicho dinero lo había reunido la cofradía de las limosnas de sus devotos, sobrantes de los gastos de las fiestas con que honraban al Santo, al que le daban culto en la iglesia matriz de Nuestra Señora del Pino, santo al que ya los vecinos del pago de Valleseco tenían por especial protector.

La Cofradía de San Vicente Ferrer la representaba su Mayordomo, que recibía las limosnas ofrecidas al santo no sólo en metálico sino en especies como frutos del campo: granos, quesos, maderas y animales como lechones y cochinos, cochinas, becerros, becerras, potros, etc. que el mayordomo sacaba a subasta aumentando así los fondos económicos de la Cofradía. De aquella tradición sólo se conserva la denominada “queso de San Vicente”, consistente en la limosna o donativo que los feligreses y devotos del Santo hacen con motivo de sus fiestas.

Pero del mismo modo que no conocemos su origen por la desaparición de aquel primer libro mencionado anteriormente, tampoco quedó registrada oficialmente su desaparición, que siguió a la extinción del cargo del Mayordomo y entrega de atribuciones al cura Caballero del Toro en el año 1876, por el último que desempeñó el cargo D. Blas Rodríguez en nombre de D. Juan Antonio Rodríguez.

Desde luego, por lo que se deduce de las reiteradas citas de documentos de la época y de las cuentas de Mayordomía, debió ejercer una influencia decisiva en la vida local, hasta el extremo que se puede considerar a la cofradía como la semilla de lo que había de ser municipio y parroquia de Valleseco.

Alguien debía llevar la voz en el problema de la independencia local y lo es la Cofradía. Conviene tener presente que este problema de la independencia municipal y parroquial de Teror, surge como consecuencia de necesidades y no de antagonismos y discordias de pueblo a pueblo. Prueba de ello es que Blas Rodríguez, último Mayordomo de San Vicente, vecino de las Carpinteras en Valleseco, fue también alcalde de Teror. Por otra parte, cuando los vecinos de Valleseco, que es tanto como decir la Cofradía de San Vicente, ya que todos los vecinos son cofrades y actúan no como individuos sino como colectividad, sin que sobresalga a los demás



Imagen de San Vicente Ferrer, en proceso de su última restauración, 1972.
Archivo Parroquial.

ningún cabecilla director de la acción, deciden pedir la construcción de una ermita donde dar satisfacción a sus necesidades espirituales y culto a la imagen de San Vicente. Actúa como delegado del obispo el cura de Teror, D. José Suárez del Toro “para que vea las razones que tienen los vecinos que hacen la solicitud y certifique de las conveniencias del lugar elegido para la construcción de la ermita y de cualquier otra circunstancia que pueda haber ya a favor ya en contra de tal pretensión”. Y sobre todo “que no haya perjuicio de la Parroquia de Teror”.

Y después de reunir el acostumbrado Cabildo bajo su presidencia, con la asistencia del Sr. Capitán D. Juan Bautista de Meneses, Regidor perpetuo de la isla, Alcalde de Teror, en la plaza del mismo lugar, asistiendo la totalidad de los vecinos de Valleseco que pudieron con la representación de los que por causas graves no pudieron comparecer, para tomar las garantías del cumplimiento de las obligaciones que la concesión llevaba aparejadas, el referido D. José Suárez del Toro, cura párroco de Teror, al dar cuenta al obispo de lo realizado hace constar: “que la pretensión no sólo no constituye perjuicio a la parroquia de Teror, sino que por el contrario servirá de gran utilidad para el alivio de la vecindad”.

Se obtiene la solicitud por decreto de 20 de julio de 1740 del Sr. Arcediano y Vicario General del Obispado D. Pedro de Cabrera, siendo obispo D. Juan Francisco Guillén Iso.

Nicolás Sánchez Grimón
Cronista Oficial de Valleseco



Programa de Actos

Del 19 al 29 de mayo

Exposición de libros de “Temática canaria” en la Biblioteca Municipal en su horario habitual.

Viernes 23 de mayo

19:00 h. Inauguración de la exposición “Planchas” en el Museo Etnográfico del Gofio.

20:00 h. Inauguración de la exposición “Fotografías del Espacio Digital del Cabildo de Gran Canaria”.



Desde el 23 de mayo al 15 de junio

Circuito Insular de Artes Plásticas del Cabildo de Gran Canaria.

Auditorio “Dr. Juan Díaz Rodríguez de Valleseco”.

Horario: Lunes a Domingos de 10:00 h. a 13:00 h. (preguntar en el Museo Etnográfico, en el Mercado Ecológico EcoValles).

20:30 h. Concierto de la Banda de Teror en el Auditorio Dr. Juan Díaz Rodríguez. Precio de la entrada: 5€.

Sábado 24 de mayo

10:00 h. Campeonato de Natación en la Piscina Municipal, organizado por el Club de Natación ValleVerde.



Domingo 25 de mayo

13:00 h. VI Festivalito de Órgano Histórico en la iglesia de San Vicente Ferrer, con el coro de niños/adolescentes de la Academia de la Orquesta Filarmónica de Gran Canaria. Organizado por Jozef Racz.

Jueves 29 de mayo

22:00 h. Festival “VValleseco Latino”. Tributo a Juan Luis Guerra. Con: Dj Promaster – Orquesta Tamarindos y el Tributo a Juan Luis Guerra y los 4.40. Precio: 6€.

Sábado 31 de mayo

10:00 h. Concurso canino en la Plaza Municipal.





Domingo 1 de junio

10:00 h. Celebración del Día de Canarias en el Área Recreativa de La Laguna.

- Juegos infantiles para niños@s.
- Exhibición de aereomodelismo.
- Muestra de diferentes razas caninas.
- La pequeña granja de “La Charca” con cabras, ovejas, cochinos, gallinas, burros, etc.
- Taller infantil de ordeño y manejo de ganado.
- Taller infantil de plantación de papas y millo.
- Degustación de Helados Kalise.
- Carreras de burros.



11:30 h. Subida de bandera, repique de campanas y traca anunciadora del comienzo de las Fiestas.

13:00 h. Grandes Carreras de Caballos.

15:00 h. Hinchables.

15:30 h. Actuación de la A.F. Los Paperos.

Viernes 6 de junio

18:00 h. “Saborea Valleseco”, tarde abierta con terrazas en las calles del casco, habrán actuaciones musicales, monologuistas, sorteos, wifi gratuito, etc.

20:00 h. Presentación del libro poemario “Valleseco Siempre”, de Manuel Pérez y las ilustraciones de Felipe Juan en la Casa de la Cultura Teodoro Cardoso León.

21:30 h. Obra de teatro costumbrista del autor vallesequense Domingo Reyes Naranjo “La tienda de Vicentito” por el grupo de mayores de Arucas, a celebrar en el Auditorio Dr. Juan Díaz Rodríguez.

23:00 h. Concierto de Rock en la Plaza Municipal con el grupo “Sally and The Shakers”.

ÁGUEDO MARRERO RODRÍGUEZ

Nace en Valleseco, en los riscos de Monagas en diciembre de 1953. Después de vivir en Monagas, Carpinteras y en el Barrio de San Juan, en Las Palmas de Gran Canaria, retorna a Valleseco, al Barranco de La Virgen, donde su familia vivirá durante 25 años.

Estudia Bachiller en el IEM Pérez Galdós, Profesorado de E.G.B. en la Escuela Universitaria de Las Palmas de Gran Canaria, Licenciatura de Ciencias Biológicas en la Universidad de La Laguna, Tercer Ciclo y Suficiencia Investigadora en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria y Máster en Ingeniería Ambiental en esta misma Universidad.

Después de disfrutar diversas becas del Cabildo de Gran Canaria como biólogo investigador del Jardín Botánico Canario, pasa a formar parte de la plantilla de este centro como Técnico Superior Biólogo, en el campo de la investigación botánica, donde desarrolla estudios de taxonomía, biogeografía, ecología, genética, filogenia y conservación de las plantas canarias. Tarea que desarrolla en el ámbito de Canarias, Macaronesia, entorno del Mediterráneo, noroeste de África y Sahara, en Proyectos financiados por el propio Cabildo Insular, el Gobierno de Canarias, el Ministerio de Medio Ambiente o la Comisión Europea.

La actividad científica la ha desarrollado también en otros campos como en proyectos de biología de la conservación y Espacios Naturales, en campañas de recogida de material y herborización, así como participando en múltiples simposios y congresos, tanto nacionales como internacionales, impartiendo diversas conferencias o como profesor del Máster de Gestión Ambiental de la ULGC. Hasta el presente ha publicado más de centenar y medio de trabajos, principalmente científicos pero también divulgativos. Y desde principios de 1990 es responsable del Departamento de Sistemática Vegetal y Herbario del Jardín Botánico Canario, participando activamente como miembro institucional y fundador de la Asociación de Herbarios Ibero Macaronésicos. En el campo de la Botánica ha contribuido, sólo o en colaboración, con más de veinticinco especies de Canarias o de Macaronesia, nuevas para la ciencia.

Sábado 7 de junio

10:00 h. II Recorrido Histórico por los siguientes barrios del municipio: Zumacal, Monagas, Caserón (visita a la ermita de la Virgen de la Silla), Troyanas, Carpinteras, Valsendero y Barranco de la Virgen. Inscripción en la Biblioteca Municipal. Salida a las 10:30 h. de la Plaza. Organizado por el Cronista Oficial del municipio, Nicolás Sánchez Grimón.

10:30 h. Taller de Shiatsu gratuito en el Auditorio Dr. Juan Díaz Rodríguez. Impartido por Antonio Delgado (Profesor Instructor de la Escuela Japonesa de Shiatsu de Madrid). Traer ropa cómoda, calcetines y dos toallas.

16:00 h. Fiesta infantil con bicicletas en la Plaza Municipal.

20:30 h. Pregón de las Fiestas a cargo de **D. Águedo Marrero Rodríguez**, en el Salón de Plenos del Ilustre Ayuntamiento de Valleseco, a continuación actuación del “Grupo Nostalgia”.

21:30 h. XI Encuentro de Solistas organizado por la A.F. Los Paperos en la Plaza Municipal.

23:00 h. Verbena en la Plaza con “Güira Latina” y “Grupo Adrenalina”.

Domingo 8 de junio

10:00 h. Carrera urbana “San Vicente Ferrer”, organizada por la Consejería de Deportes del Cabildo de Gran Canaria y la Concejalía de Depotes del Ayuntamiento de Valleseco.

10:00 h. “Eco Saldo” en el Mercado Ecológico, con talleres infantiles. Taller de elaboración de pan ecológico.

13:00 h. VI Festivalito de Órgano Histórico en la iglesia de San Vicente Ferrer, organizado por Jozef Racz.

16:00 h. Fiesta infantil con hinchables y talleres en la Plaza Municipal.

20:00 h. Noche de humor en la Plaza Municipal con el humorista “Zapito” y el monologuista “Saul Romero”.

21:30 h. Verbena con la orquesta “Armonía Show” en la Plaza Municipal.

23:00 h. Exhibición de fuegos artificiales.





Lunes 9 de junio

10:00 h. Feria de Ganado.

10:30 h. Feria de Artesanía en la Plaza Municipal.

12:00 h. Función Religiosa en honor a San Vicente Ferrer.

13:30 h. Entrega de premios de la Feria de Ganado.

15:00 h. Fiesta infantil con hinchables y talleres en la Plaza Municipal. Patrocinada por Modas Cristal.

20:00 h. Actuación fin de fiestas en la Plaza Municipal con la Parranda de Teror.



Viernes 13 de junio

21:30 h. V Encuentro Folclórico de Valleseco, organizado por la A.B. Zumacal los Amigos en la Plaza Municipal.

Sábado 14 de junio

16:00 h. XV Torneo Insular de Petanca San Vicente Ferrer, fase previa en los terrenos detrás del Auditorio Dr. Juan Díaz Rodríguez. Organizado por el Club de Bola y Petanca Fuente La Rosa.



15:00 h. Carrera de Carretones, por la carretera del Prado.

17:00 h. Clausura de la programación de la Universidad Popular Teodoro Cardoso León en el Auditorio de Valleseco, con entrega de diplomas y audición de los/as alumnos/as de las clases de piano y guitarra.

Domingo 15 de junio

10:00 h. XV Torneo Insular de Petanca San Vicente Ferrer, fase final en los terrenos detrás del Auditorio Dr. Juan Díaz Rodríguez. Organizado por el Club de Bola y Petanca Fuente La Rosa.

13:00 h. VI Festivalito de Órgano Histórico en la iglesia de San Vicente Ferrer, organizado por Jozef Racz.

Sábado 21 de junio

III Encuentro de Senderistas, participan los municipios de Artenara, Moya, Tejeda y Valleseco. Sendero: Artenara-Valleseco, salida a las 08:00 h.

Premios y Bases Feria de Ganado

VACA DEL PAÍS 1º 110 € 2º 90 € 3º 70 € 4º 50 € 5º 30 €	TORO DEL PAÍS 1º 110 € 2º 90 € 3º 70 € 4º 50 € 5º 30 €	VACA EXTRANJERA 1º 110 € 2º 90 € 3º 70 € 4º 50 € 5º 30 €	TORO EXTRANJERO 1º 110 € 2º 90 € 3º 70 € 4º 50 € 5º 30 €
NOVILLA DEL PAÍS 1º 100 € 2º 90 € 3º 60 € 4º 40 €	NOVILLO DEL PAÍS 1º 100 € 2º 90 € 3º 60 € 4º 40 €	NOVILLA EXTRANJERA 1º 100 € 2º 90 € 3º 60 € 4º 40 €	NOVILLO EXTRANJERO 1º 100 € 2º 90 € 3º 60 € 4º 40 €
BECERRO DEL PAÍS 1º 60 € 2º 40 € 3º 30 €	BECERRA DEL PAÍS 1º 60 € 2º 40 € 3º 30 €	BECERRA EXTRANJERA 1º 60 € 2º 40 € 3º 30 €	BECERRO EXTRANJERO 1º 60 € 2º 40 € 3º 30 €
TERNERA DEL PAÍS 1º 40 € 2º 30 € 3º 20 €	TERNERO DEL PAÍS 1º 40 € 2º 30 € 3º 20 €	TERNERA EXTRANJERA 1º 40 € 2º 30 € 3º 20 €	TERNERO EXTRANJERO 1º 40 € 2º 30 € 3º 20 €
CABALLOS 1º 60 € 2º 50 € 3º 30 €	YEGUAS 1º 60 € 2º 50 € 3º 30 €	POTROS 1º 50 € 2º 30 € 3º 20 €	POTRAS 1º 50 € 2º 30 € 3º 20 €
BURROS 1º 60 € 2º 50 € 3º 30 €	BURRAS 1º 60 € 2º 50 € 3º 30 €	MULOS 1º 60 € 2º 50 €	MULAS 1º 60 € 2º 50 €
CABRAS 1º 40 € 2º 30 € 3º 25 € 4º 20 €	MACHOS 1º 40 € 2º 30 € 3º 20 €	MACHORRAS 1º 20 € 2º 15 €	MACHORRO 1º 20 € 2º 15 €
OVEJA 1º 50 € 2º 40 € 3º 30 €	CARNERO 1º 50 € 2º 40 €	OVEJA PELIBUEY 1º 40 €	CORDERO PELIBUEY 1º 40 €

1. Hora de entrada al Recinto Ferial desde las 08:30 horas de la mañana, no permitiéndose la participación del ganado al concurso a partir de las 10:00 horas.
2. El ganado que participe deberá estar perfectamente identificado y proceder de explotaciones ganaderas saneadas.
3. Los animales ocuparán los lugares que la organización les asigne dentro del recinto.
4. El servicio Veterinario podrá solicitar la retirada de animales del Recinto Ferial por razones de Higiene y Salud.
5. Las decisiones del jurado serán inapelables.
6. La hora de retirada de los animales del Recinto Ferial será indicada por parte de la organización de dicho evento para evitar aglomeraciones y otros posibles problemas que puedan surgir.

Patrocinan:

Molinera
VALLESECO

